



Poema de la antigüedad de España  
(Un tanque ruso en Castilla)

LOS tanques rusos, nieves de Siberia  
Sobre estos nobles campos españoles  
¿Qué puede la amapola contra sus iras grasas?  
¿Qué el alamo del río, a su furor, opone?  
Teníamos aún, bueyes y arados de madera  
La fábrica; su arcilla produce como Ateneas  
Teogonias y olivos, batallas, reyes, dioses...  
Para ganar a España, hay que decir, cual Cristo  
«Mi Reino es de otro mundo», no levantar las hoces  
Ni prometer al cuerpo Paraísos terrenales  
Porque en España surgen de los sepulcros voces  
Y hay un destino, claro, colgado de los cielos  
Porque hay genealogía, estirpe, y oraciones  
Porque el niño que nace, ya tiene dos mil años  
Y mandan, con un gesto de reyes, sus pasiones  
Venid, carros de Rusia, difícil mecanismo  
Animales sin sangre, sin hembra, y sin sudores  
Con un poco de fuego, como quemar quema a un árbol  
Sobre los rectos surcos, os quedareis inmóviles.  
Y os cubrirá la tierra, la lluvia, las hormigas  
La alondra de los cielos, las campesinas flores.  
Y mientras vuestra hambre retorna a ser paisaje  
Vuelve a llenar de Santos, Castilla, su horizonte.

POR LA VIUDA  
y el huérfano, en la soledad a  
que los ha condenado Rusia.

POR LOS CRIMENES  
de los rusos, horribles e infinitos,  
que isolaron a España en  
una orgía de sangre, desconocida en la Historia.